

Resumen ejecutivo

En este resumen les presentamos las actividades llevadas a cabo por la Fundación durante 2006, las cuales empiezan a reflejar el cambio de enfoque en la estructura de nuestro programa de subvenciones. Se destacan algunos acontecimientos ocurridos en el ámbito internacional que repercuten directamente en nuestra labor. Y por último, una de las tres áreas temáticas que guían nuestro trabajo, Transiciones exitosas: el continuum desde el hogar a la escuela, es presentada con mayor detalle.

Al inicio de 2006, la Fundación introdujo las áreas temáticas que a partir de entonces orientarían nuestra labor en favor del desarrollo de la primera infancia. También durante ese año se concluyó la redacción del documento que constituye nuestra Declaración de Intención Estratégica para los próximos tres años y que da cuerpo a los objetivos que queremos conseguir a través de nuestro enfoque temático con respecto a los niños pequeños que crecen en condiciones de desventaja social o económica. Paralelamente, cada área temática está desarrollando un documento de referencia donde se detallan sus propósitos más específicos. De forma resumida, nuestros objetivos organizados por área, son:

- Mediante el programa “Transiciones exitosas: el continuum desde el hogar a la escuela” (“Transiciones”): mejores entornos de aprendizaje de calidad, más oferta de educación para la primera infancia y mayor demanda de la misma;
- A través del programa “Inclusión social y respeto por la diversidad” (“Diversidad”): disminución de la discriminación estructural contra los niños pequeños procedentes de grupos sociales excluidos y mayor respeto por ellos, tanto por parte de los adultos como de sus semejantes;
- Mediante el programa “Fortalecimiento del entorno de cuidado del niño” (“Cuidado”): mejoras en la capacidad de los padres y de las comunidades para cuidar de los niños pequeños, a la vez que se optimizan los servicios y las políticas que favorecen dichos esfuerzos.

Durante 2006, la Fundación concedió 163 subvenciones por un total de 19.134.200 euros, con un promedio aproximado de 118.000 euros por subvención. De la totalidad de subvenciones, un 42% correspondió al área temática de Cuidado, un 30% a la de Transiciones y un 23% a la de Diversidad. Como resultado de los cambios en nuestro criterio de selección, dirigidos a focalizar más nuestro trabajo, se redujo a la mitad el número de países receptores de nuestras subvenciones con el fin de aumentar el impacto de las mismas en los países restantes.

Como parte del desarrollo gradual de nuestra página web en español (<http://es.bernardvanleer.org>), ya se puede acceder a unas breves descripciones de los proyectos financiados actualmente en América Latina.

En el ámbito internacional, dos acontecimientos de especial relevancia para la Fundación tuvieron lugar en el año 2006. El primero fue la Conferencia Internacional sobre Sida, celebrada en agosto, en Toronto. Para esta ocasión, destinamos más recursos humanos y financieros que en previas ediciones con el fin de explorar nuestro potencial como agente catalizador y con poder de convocatoria. Con la colaboración de organizaciones similares, coordinamos un simposio sobre niños y sida que captó la atención de 500 especialistas. Nuestra publicación sobre bienestar psicosocial, *Where the heart is* (en colaboración con la Coalición sobre Niños Afectados por el Sida – *Coalition on Children Affected by AIDS*) fue muy bien recibida.

Una de las lecciones aprendidas en la conferencia fue la necesidad de contar con una evidencia sólida en un entorno altamente competitivo por mostrarse visible. La experiencia con base en la evidencia es un componente importante de la Iniciativa Conjunta de Aprendizaje sobre Niños y Sida (*Joint Learning Initiative on Children and AIDS*).

El segundo evento significativo fue la publicación del Informe de Seguimiento de la Educación para Todos de UNESCO dedicado en esta ocasión a la educación de la primera infancia. Para la elaboración de dicho Informe, la Fundación contribuyó con dos documentos, uno de ellos centrado en las cuestiones críticas que constatan los efectos de la intervención temprana en los logros posteriores del desarrollo del niño; y el otro, en los aspectos que contribuyen a una transición exitosa a la escuela.

En el espacio que nuestro director ejecutivo, Peter Laugharn, dedica a esta Memoria Anual, resalta el hecho de que esta edición del citado Informe de Seguimiento designe el año 2007 como el año de la primera infancia en el marco de la Educación para Todos. Ello supone un considerable empuje para los

Resumen Ejecutivo

esfuerzos destinados a la incidencia política (*advocacy*) con respecto a qué es posible hacer para que la transición entre el hogar y la escuela transcurra con éxito. Este tipo de estímulos son muy necesarios porque la educación de la primera infancia ha sido durante mucho tiempo una “prioridad sin ayuda financiera” de los gobiernos. Existe un amplio reconocimiento de su importancia pero desafortunadamente, la puesta en práctica es insuficiente.

En el prefacio de esta Memoria Anual, Trude Maas-de Brouwer, presidenta del Consejo de Administración de la Fundación, también comenta sobre la transición del hogar a la escuela. Resalta la importancia de la lucha contra la pobreza que trunca las posibilidades de desarrollo de los niños pequeños; y la necesidad de que los educadores tomen conciencia de los temas relacionados con la transición. Las escuelas deberían ayudar a los niños pequeños y a sus cuidadores desde mucho antes, afirma, pero en general, el sistema educativo formal no está preparado para ello.

En esta edición de la Memoria Anual, dedicamos una sección al área de Transiciones, exponiendo los principales argumentos de la Fundación al respecto y presentando además los dos mensajes claves para la incidencia política. Tal y como muestra nuestro documento de referencia sobre Transiciones (un resumen del mismo fue publicado en Espacio para la Infancia en noviembre de 2006, coincidiendo con el lanzamiento del Informe de Seguimiento de la Educación para Todos), ya hay mucho trabajo realizado sobre qué es o en qué consiste una “buena transición”. Pero también hay aspectos que brindan oportunidades para contribuir con nuevos conocimientos. Por ejemplo, el papel de los iguales (en contraposición con la función desempeñada únicamente por los adultos) en los centros educativos para crear una cultura que sea respetuosa con los derechos del niño. Nuestro principal objetivo es construir, mediante la financiación del trabajo de campo y la investigación, un cuerpo de conocimientos prácticos que identifique los mensajes que puedan incidir sobre el diseño de políticas públicas.

El primer mensaje con el que emprendemos nuestro trabajo en el área temática de Transiciones es que **la escuela primaria debe prestar más atención y recursos a los primeros años de escolarización**. La mejora de la transición que los niños realizan del hogar a la escuela se ha venido centrando

fundamentalmente en preparar a los niños para la escuela y, en general, a través de programas de preescolar basados en centros. Este primer mensaje destaca la importancia de que las escuelas estén también preparadas para los niños.

Desafortunadamente, la mayoría de las escuelas están guiadas por el deseo de mejorar los resultados de los exámenes y por tanto, tienden a dar prioridad a la asignación de recursos hacia los últimos años de escolarización. Los mejores maestros, con la mejor formación y los mejores salarios, suelen estar adscritos a los grados superiores. En particular, en los países en vías de desarrollo, la mayoría de los maestros del primer ciclo no están formados en técnicas creativas que favorezcan el desarrollo del lenguaje. El número de niños por aula también suele ser mayor en los primeros años de escolarización.

Por otro lado, también somos conscientes de que la lectura y la escritura se inician de manera efectiva cuando los maestros han sido formados específicamente para ello. Algunos maestros están bien entrenados para atender aulas con un elevado número de niños, ya sean de la misma edad o de edades dispares. Aun así, la situación ideal sería que las aulas tuvieran pocos alumnos para dedicar más tiempo a las necesidades individuales de los niños.

Existe una evidencia abrumadora sobre el hecho de que es en los primeros años de escolarización cuando “el valor de lo invertido obtiene los mejores dividendos”. Además, es de sobra conocido que aquellos niños que no llegan a leer y escribir en los dos primeros años de escolarización pueden tener más dificultades a la hora de aprender posteriormente otras materias en la escuela, e incluso que les resulte más difícil desenvolverse en la sociedad a largo plazo.

Resulta paradójico que a pesar de estos resultados a ‘largo plazo’, la primera infancia continúe recibiendo una inversión mínima por parte de la mayoría de gobiernos. Una posible razón puede residir en el hecho de que el período de tiempo para ver los resultados sea demasiado largo para los políticos, cuyo horizonte está determinado por un corto ciclo electoral.

De ahí que el segundo mensaje esencial con el que la Fundación inicia su trabajo en Transiciones sea: **algunas mejoras son visibles en un período relativamente corto de tiempo**. Al igual que son contrastables los beneficios a largo

plazo de invertir en la primera infancia, cuando se estimula el capital social, se obtienen importantes recompensas también a corto plazo. Estos beneficios intermedios con valor duradero incluyen el aprendizaje del idioma, la lectura y la escritura, las habilidades sociales, una mayor perseverancia en la educación y aprender a afrontar positivamente los períodos de transiciones hacia o desde diversos entornos.

La Fundación tiene la intención de capitalizar al máximo posible la oportunidad brindada por el Informe de Seguimiento de la Educación para Todos dedicado a la primera infancia. Haremos lo posible para que sus mensajes lleguen de forma efectiva a los diseñadores de políticas.

Aparte de la temática sobre transiciones, el aspecto que más ha marcado a todas las áreas de la Fundación en 2006 ha sido el de los derechos del niño. Tras la aprobación de la Observación General N° 7 a la Convención sobre los Derechos del Niño por parte del Comité de los Derechos de Niño de las Naciones Unidas en septiembre de 2005, hemos querido contribuir a hacer patente el principio del niño pequeño como sujeto de derechos. Es una gran satisfacción haber publicado, junto con UNICEF y el Comité, un libro que examina los distintos aspectos y detalles prácticos en profundidad de este principio: Guía a la Observación General N° 7: Realización de los derechos del niño en la primera infancia.

Este libro surgió del proceso de formulación de la Observación General N° 7, un proceso en el que la Fundación actuó significativamente como fuerza motriz. El libro contiene numerosos extractos de las contribuciones de distintos expertos y organizaciones que constituyeron la base del día de debate general celebrado en septiembre de 2004, punto de partida para la elaboración de la observación general.

La Observación General N° 7 presenta una audaz y convincente visión del niño pequeño como sujeto de derechos. Percibe al niño pequeño como un participante social activo y nos estimula a pensar en él como “ser” en el momento presente y no como “llegar a ser”, con vistas al futuro. Al igual que todos los niños, los más pequeños son poseedores de derechos que deberían poder ejercer en consonancia con la evolución de sus facultades (no sólo el derecho a expresar sus opiniones, sino a que sean tomadas seriamente en cuenta por los adultos).

Como el resto de nuestras publicaciones, la Guía a la Observación General N° 7: Realización de los derechos del niño en la primera infancia puede ser descargada gratuitamente a través de nuestro sitio (en español y en inglés).

Los derechos del niño inciden sobre cada aspecto de nuestro trabajo. Tal y como figura en nuestra Declaración de Intención Estratégica, la Convención sobre los Derechos del Niño es un “punto de referencia y una brújula fundamental” en nuestra labor. Recientemente nos hemos asociado con la Comisión de la Primera Infancia de Jamaica (*Jamaica Early Childhood Commission*) para la realización de un importante estudio con el fin de hacer un seguimiento sobre los efectos de la Observación General N° 7 en este país. Este estudio representa un punto de partida para explorar hasta qué punto los derechos de los niños pequeños están siendo tomados en cuenta en la práctica y para saber cómo la Observación General N° 7 puede contribuir a mejorarlos. Los resultados saldrán a la luz en 2007.